
Exordio

M

últiples y variados son los beneficios que la retórica ha dado a las sociedades humanas desde hace varios siglos antes de nuestra era, pero muy poco lo que el común de la gente sabe hoy en día de este conjunto de reglas y conocimientos sistematizados. Si algo sabemos en México, gran parte de ello se lo debemos a la incansable labor pedagógica de la autora del *Diccionario de retórica y poética*, Helena Beristáin, investigadora emérita de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fallecida el 5 de diciembre de 2013, a cuya memoria dedicamos este número.

En un país donde todos los días podemos enterarnos de nuevos episodios de violencia social, y donde la deliberación de los asuntos públicos es a todas vistas insuficiente por la cantidad y la calidad de las discusiones, hemos querido llamar la atención de nuestros lectores sobre lo provechoso que resulta conocer y practicar el *ars bene dicendi*: arte y ciencia de la persuasión siempre disponible al servicio de la paz, la educación, la claridad del pensamiento, la belleza de la palabra y la concordia entre los seres humanos.

Así, Gerardo Ramírez Vidal —profesor e investigador del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y eficaz difusor de la retórica antigua— no sólo nos provee de un ameno ensayo sobre algunos conceptos básicos de la retórica, sino de un artículo memorativo sobre las aportaciones de la doctora Beristáin al conocimiento y aplicación de esta disciplina. Por su parte, Carlos González Domínguez, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), argumenta en torno a la importancia de la retórica como “primera gran sistematización en la construcción del discurso”, y de su conocimiento y práctica en la conformación de las sociedades democráticas. A su vez, Francisco Javier Dorantes Díaz, de la UNAM, aborda la importancia de la retórica en la argumentación jurídica, particularmente en las repúblicas democráticas donde se han instituido los juicios orales, y aboga porque la retórica vuelva a ser un instrumento para la búsqueda de soluciones justas en el derecho. Por su parte, Luis Antonio Monzón Laurencio, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, nos recuerda la importancia que la retórica ha tenido desde la Antigüedad en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la reivindica como un afluente de las ciencias de la educación.

En cuanto a las relaciones entre retórica y literatura, Luis Quintana Tejera, de la Facultad de Humanidades de la UAEM, apunta la manera en que, siglos

antes de que se escribieran los más antiguos textos sobre retórica conocidos hoy en día, diversas acciones elocutivas enmarcables en la doctrina de esta disciplina aparecen referidas en *La Ilíada*. El también académico de la Facultad de Humanidades de la UAEM, Marco Antonio Urdapilleta Muñoz, analiza el papel que juega el *ethos* del escritor en la verosimilitud de una forma literaria denominada ‘tradición’ —en la que se juega con datos de fuentes escritas y de tradición oral—, inventada en el siglo XIX por el peruano Ricardo Palma para generar consensos sociales en torno a la identidad de su naciente patria.

Arnulfo Herrera, del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, lleva a cabo una decodificación iconográfica de una alegoría de la retórica incluida en el *Biombo de los cuatro elementos y las artes liberales*, pintado en México hacia el año 1700 por Juan Correa. Cerramos la sección Aguijón con un artículo de Gerardo Gutiérrez Cham, de la Universidad de Guadalajara, sobre *El jefe máximo*, de Ignacio Solares. A partir de la teoría de la microfísica del poder y la mirada sobre el cuerpo torturado, sobre el cadáver y sobre la distancia del cuerpo victimado, Gutiérrez Cham refiere que esa novela es un trabajo en el que se articulan distintos géneros y voces para mostrar los mecanismos perversos del poder autoritario en el México de los años que van de 1927 a 1944.

En la Abeja en La Colmena, Yuriko Rojas Moriyama, de la Facultad de Artes de la UAEM, explica las intenciones estéticas de su exposición *Acciones inactivas*, cuyo registro fotográfico orna este número de *La Colmena*, al tiempo que muestra la relación que el arte contemporáneo busca establecer entre el creador, la obra de arte, el espacio contextual y los espectadores. En seguida incluimos dos artículos memorativos sobre Helena Beristáin, el primero, ya mencionado, de Gerardo Ramírez Vidal, y el segundo, de tono más personal, de Martha Elia Arizmendi, profesora e investigadora de la Facultad de Humanidades de la UAEM. El poeta Carlos Vicente Castro, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, nos comparte la traducción de seis poemas del marroquí francófono Abdellatif Laâbi; en tanto que el escritor español Fernando Díaz San Miguel nos entrega dos cuentos en los que el acto de viajar en el mundo abre la puerta de los viajes interiores. En el *Pliego de Poesía*, Blanca Álvarez nos entrega “Estaciones”, un breve poemario enraizado en la tradición poética del haiku, aunque no obediente de su métrica.

Jorge Esquinca traduce un fragmento de *L’arrière-pays*, un ensayo del poeta francés Yves Bonnefoy, reciente ganador del Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances. Del idioma portugués, Sergio Ernesto Ríos tradujo los diez poemas que conforman *Cantares del Sin Nombre y de partidas*, un poemario publicado en 1995, en el que Hilda Hilst explora la contingencia amorosa. Daniel Bencomo traduce del alemán tres poemas de Peter Huchel en los

que queda clara la preferencia de éste por usar elementos de la naturaleza en sus metáforas. “Después de Auschwitz”, de Anne Sexton, nos muestra la atormentada poética de esta escritora estadounidense, traducida por Santiago Matías. Y, finalmente, José Molina traduce del italiano “La poesía del fútbol”, de Roberto Roversi, poeta instalado en la cultura popular italiana, cual lo muestran tanto el tema de esta serie de poemas, en la que logra construir un discurso sobre la realidad social a partir de metáforas ancladas en el campo semántico del *calcio*, como sus canciones, que han sido interpretadas y grabadas, entre otros músicos, por Lucio Dalla, Gianni Morandi y Mina.

En nuestra sección de reseñas, Mindahi C. Bastida y Jaime Rodolfo Gutiérrez escriben sobre *Demografía indígena del Estado de México*, de Eduardo Sandoval, Jaciel Montoya y Juan Gabino González, una obra de interés para los estudiosos de las letras, los demógrafos y los especialistas en políticas públicas. Jorge Arzate Salgado presenta *La tajada del diablo. Compendio de subversión posmoderna*, de Michel Maffesoli, obra de sociología que invita a descartar los paradigmas éticos del siglo pasado y nos propone una ética pluralista que asuma las nuevas realidades sociales inmersas en una cultura hedonista, al tiempo que nos brinde elementos para afrontar la conspicua tristeza de la vida cotidiana. Volviendo al tema de la retórica, Silvia Aquino reseña *La palabra florida. La tradición retórica indígena y novohispana*, un volumen colectivo coordinado por Helena Beristáin y Gerardo Ramírez; en tanto que Ana Esquivel Palomares escribe sobre *La retórica en Grecia y Roma*, de Laurent Pernot, académico de la Universidad de Estrasburgo, instituto en el cual fundó el Centre d’Analyse des Rhétoriques Religieuses Antiques.

Juan Carlos Carmona-Sandoval
Director de La Colmena
